



Un sistema eterno de amigos

Ser monitor de los niños de un campamento de verano en Alaska le pareció emocionante a Micah, que tenía once años y vivía en Oregón, Estados Unidos. Su maestro de Escuela Sabática le había leído una historia misionera sobre el Campamento Polaris, un campamento de verano adventista en Alaska. La historia trataba sobre unos niños indígenas de Alaska que tenían miedo a los fantasmas hasta que aprendieron que Jesús era más poderoso.

La historia fascinó a Micah. Él nunca había pensado que hubiera niños en Estados Unidos que les tuvieran miedo a los fantasmas y que no conocieran a Jesús. Cuando llegó el decimotercer sábado, dio con alegría una ofrenda para ayudar a los niños del Campamento Polaris. Poco sabía Micah que, seis años más tarde, él mismo trabajaría en ese campamento. Poco sabía que tendría su propia oportunidad de compartir a Jesús con los niños nativos de Alaska que no lo conocían. Pero eso fue exactamente lo que ocurrió.

Con 17 años, Micah, que para aquel entonces era un estudiante de la Academia de Oklahoma, viajó a Alaska para trabajar un verano como monitor. En el Campamento Polaris, lo pusieron a cargo de seis niños de entre diez y quince años en una de las cabañas construidas con la ayuda de la ofrenda del decimotercer sábado en la que él mismo había participado cuando era niño. Oraba todos los días para tener la oportunidad de compartir a Jesús.

Una noche, Miqueas abrió su Biblia en Romanos 8:38 y 39 durante el culto de adoración en la cabaña. Leyó: "Por eso estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni án-

geles ni demonios, ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que se halla en Cristo Jesús Señor nuestro".

Micah preguntó entonces:

–¿Qué les parece esto? Jesús siempre está con nosotros y es nuestro amigo.

Los chicos reflexionaron por unos instantes. Entonces uno de ellos dijo:

–Jesús es nuestro eterno sistema de amigos.

Los otros niños se rieron.

El Campamento Polaris funciona bajo un "sistema de amigos" en el que ningún niño va solo a ninguna parte. Si un niño quiere ir a algún sitio, tiene que ir con otro niño. Eso significa que, si quiere ir al baño, tiene que ir con un amigo; si quiere llenar su botella de agua en el patio, tiene que ir con un amigo; si quiere volver a su cabaña a buscar algo que se le olvidó, tiene que ir con un amigo. Los niños solo ponían en práctica el sistema de amigos durante los campamentos, pero el versículo bíblico sugería que Jesús era su Amigo eterno, el que los acompañaba a todas partes.

–¡Así es! –exclamó Micah–. Jesús es nuestro Amigo eterno. Hagamos lo que hagamos, Jesús siempre está con nosotros. A veces nos olvidamos de algún amigo que está en el baño, pero no tenemos que preocuparnos de que Jesús se olvide de nosotros.

Los niños se rieron con más ganas. Les gustaba pensar que Jesús era su Amigo eterno.

Micah preguntó si algún niño quería orar. Hubo silencio. Entonces uno tomó la palabra.

Cápsula informativa

- Los yupik siberianos son conocidos por sus elaboradas esculturas talladas en marfil de morsa y huesos de ballena.
- El akutaq, también conocido como helado esquimal, se elabora con aceite de foca, grasa animal, nieve y bayas silvestres de Alaska.

–Yo antes oraba –dijo, tímidamente–, pero hace tiempo que no oro. Se me olvidó cómo hacerlo.

–Ahora podemos orar juntos. Puedo ayudarte a orar –dijo Micah–. Repite después de mí.

Micah inclinó la cabeza y oró:

–Querido Dios, gracias por el día.

–Querido Dios, gracias por el día –repitió el niño.

–Cuídanos durante esta noche.

–Cuídanos durante esta noche.

–Gracias por todo lo que has hecho por nosotros.

–Gracias por todo lo que has hecho por nosotros.

–Y gracias por todo lo que nos hemos divertido hoy.

–Y gracias por todo lo que nos hemos divertido hoy.

–Amén.

–Amén.

Más tarde, cuando todos los niños estaban cómodamente acostados en sus sacos de dormir sobre las literas, Micah se acercó al niño que había orado.

–Habla con Jesús como si fueras un amigo –le susurró–. Cuéntale lo que hiciste durante el día.

El niño asintió con la cabeza.

Micah sonreía de alegría mientras se dirigía a la cama. ¡Se sentía muy bien! Había estado orando todos los días para tener la oportunidad de compartir a Jesús. Había sido una noche excepcional.

Gracias por su ofrenda de decimotercer sábado del año 2015, que ayudó a que el Campamento Polaris contara con cabañas, baños y duchas nuevos. Este trimestre también podemos compartir el amor de Jesús con los niños nativos de Alaska mediante la ofrenda del decimotercer sábado, que se destinará a la población de Bethel. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de diciembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Disciplinar a personas y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].